

Creación de proyectos

Montserrat Josette Pérez Campos

Ímpetu Centro de Estudios A.C.

Como vimos durante las semanas anteriores, crear un proyecto, en este caso un taller desde la perspectiva de la educación popular feminista, implica un proceso de planeación integral que considere todos los aspectos posibles para el desarrollo óptimo de las actividades, como para que funcione en relación a la transformación de la realidad de las mujeres y abone a su liberación.

¿Recuerdas que te presentamos un formato de carta descriptiva en la semana 6? Es momento de analizarla. La puedes observar a continuación:

Taller:					
Justificación:					
Objetivo general					
Objetivo específico					
Participantes					
Fechas					
Horario					
Lugar					
Diseño del taller					
Fecha	Contenidos	Objetivos	Técnicas didácticas	Tiempo	Recursos didácticos
Sesión 1:					
Sesión 2:					
Sesión 3:					

A partir de los contenidos de las semanas anteriores podemos llenar cada uno de los espacios que se nos presentan en este formato. Como puedes observar, añadimos una fila que se titula “Justificación”, ésta nos ayudará a escribir el por qué del taller, es decir, por qué es necesario, por qué se desarrolló, cuáles son los problemas que ataca y para qué sirve.

Ahora, el formato anterior es una guía, la cual podemos desarrollar por sesión de manera que tengamos cartas descriptivas para cada una de las sesiones del taller que vayamos a desarrollar, de esta manera (ver siguiente página):

Número de sesión y nombre				
Objetivos				
Fechas				
Horario				
Lugar				
Diseño del taller				
Contenidos	Técnica didáctica/Actividad	Objetivo	Tiempo	Recursos didácticos

El contenido o tema puede ser igual, pero dependiendo las actividades que tenemos planeadas cambiarán los objetivos. Por ejemplo, un tema para un taller de creación de estencil feminista podría ser “Arte y espacio público”, una de las técnicas didácticas podría ser “Lo que veo a mi alrededor” que consistiría en un dibujo de lo que ven las participantes usualmente cuando caminan en las calles en paredes, espectaculares, marquesinas y demás. El objetivo de la actividad sería reflexionar sobre la contaminación visual en los espacios públicos y cuestionar qué es lo que se elige para que veamos en las calles. El tiempo puede ser de 15 minutos y los recursos didácticos o los materiales que usaremos pueden ser cartulinas blancas o papelotes y plumones, así como una superficie donde se puedan pegar para observación y reflexión. Se vería así esta parte de la carta descriptiva:

Número de sesión y nombre		Sesión #1: “Mujeres, arte y espacio público”		
Objetivos		-Conocer el papel de las mujeres en el arte -Discutir sobre la relación entre el arte y el espacio público -Reflexionar sobre la forma en que las mujeres, el arte y el espacio público se pueden articular		
Fechas		X mes de X año		
Horario		X hora a X hora		
Lugar		X espacio elegido		
Diseño del taller		Montserrat Pérez		
Contenidos	Técnica didáctica/Actividad	Objetivo	Tiempo	Recursos didácticos
Arte y espacio público	Lo que veo a mi alrededor”: elaboración de un	Reflexionar sobre la contaminación	15 minutos	-Cartulinas/Papelotes -Plumones de colores -Cinta adhesiva

	dibujo de lo que ven las participantes usualmente cuando caminan en las calles en paredes, espectaculares, marquesinas y demás	visual en los espacios públicos y cuestionar qué es lo que se elige para que veamos en las calles	-Pared
--	--	---	--------

Las cartas generales y las cartas específicas de cada una de las sesiones del taller se elaboran en el mismo documento. Sin embargo, podemos imprimirlas por separado o guardarlas de manera separada por sesión con fines prácticos, pero, de inicio, deben formar parte de nuestra planeación general y se colocan en un mismo documento.

Una vez que tenemos toda esta planeación sobre cada una de las actividades y temas del taller y las hemos plasmado en nuestras cartas descriptivas, es momento de conocer un poco más sobre cómo evaluaremos el taller.

Evaluación

Hemos hablado que desde la educación popular feminista no estamos viendo el conocimiento como algo que puede ser medido o evaluado de la misma manera que lo plantea la educación bancaria o perspectivas educativas enfocadas a la productividad, las cuales usualmente utilizan números y exámenes en los que se dictamina qué tanto sabe alguien. Estas pruebas estandarizadas tienen una serie de errores entre los cuales se asume, por ejemplo, que todas las personas aprenden de la misma manera, que los contextos no son importantes y que un número otorga cualidades deseables para el “éxito” de una persona o determinan su fracaso.

De esta manera, lo que sucede es que se hacen separaciones y jerarquizaciones en las que se asume quién aprende y quién no y qué se aprende y qué no. ¿Pueden este tipo de pruebas determinar qué es lo que sabemos? No, básicamente dependen de la repetición de contenidos y la memorización, pero no de un elemento primordial que es el abordaje crítico de los temas. Es decir, no hay cuestionamiento, la reflexión que se realiza queda en un nivel superficial. Al final, se convierte la educación en una herramienta para el mantenimiento y sostenimiento de diferentes sistemas de opresión: raza, clase, género, etcétera.

¿Cómo nos sentimos? Ésta es la pregunta básica de la evaluación del taller. Siempre es necesario que hacia el final del taller demos un tiempo para que todas las participantes puedan contestarla. A partir de las respuestas nosotras podemos saber qué piensan, sienten y qué se están llevando. Como podemos ver, esta forma de evaluación dista completamente de lo que mencionábamos con respecto a las herramientas de evaluación de la educación desde el capitalismo, la cual no toma en cuenta los sentires de las personas, sino que se enfoca a la aplicación del conocimiento como A para resolver B.

Hablar de cómo nos sentimos entre mujeres va más allá de la charla amable, tiene que ver con la manera en la que nos atraviesan los temas, la forma en la que podemos expresar lo que se trabajó, es el reconocimiento de la subjetividad de la otra desde el sentir, que usualmente no se trata en los talleres con otros enfoques. Incluso pensemos en la escuela, ¿cuántas veces se nos preguntó cómo nos sentíamos tras una clase? Usualmente todo va hacia lo que pensamos sin que la emoción lo atraviese, o, más bien, sin tomar en cuenta el componente emocional.

¿Qué tenemos que observar como talleristas?

Es importante que durante el taller tengamos pausas en las que preguntemos cómo se sienten las compañeras, además de hacerlo al final. Esto con la finalidad de saber si debemos modificar alguna actividad, cambiar el ritmo, hacer alguna actividad de contención (respiración, movimiento, relajación) o si podemos continuar.

Asimismo, debemos mantenernos observantes de cuestiones como claves corporales que nos puedan indicar incomodidad o tensión. Recordemos que hay mujeres que no se sienten cómodas hablando de sus emociones y tal vez no quieran expresar completamente lo que están experimentando. Algunas claves corporales que pueden indicar incomodidad o tensión:

-Cuerpo rígido: se notan los músculos del cuerpo rígidos, usualmente esto viene acompañado de una falta de fluidez en el movimiento o ausencia de movimiento. El rostro y la mandíbula se ven tiesos o hay una falta de expresividad facial

-Nerviosismo: a veces podemos observarlo como inquietud, movimientos repetidos de manos o pies, que la participante esté mirando a todas partes o que se altere con sonidos fuertes

-Brazos o piernas cruzadas: si alguna compañera se encontraba con el cuerpo relajado y de pronto cruza los brazos y los mantiene ahí o pasa lo mismo con las piernas, a veces simplemente es una cuestión de postura

Si notamos que esto sucede, podemos aplicar alguna técnica de relajación o contención. El estiramiento de músculos o moverse o hacer alguna actividad que tenga posibilidad de que

haya risa o vocalización (gritar, cantar, hacer sonidos). Esto también forma parte de la evaluación del taller, la cual en realidad está presente en todo momento.

Análisis colectivo de los procesos

A la par de la pregunta “¿cómo te sientes?”, la evaluación desde la perspectiva de la educación popular consta del análisis colectivo de los procesos, lo cual implica que no sólo se hace al finalizar el taller, sino que es constante:

Esto permite realizar una valoración global del proceso antes de iniciar una etapa superior, revisar los efectos, impactos y transformaciones en las actitudes y relaciones de los sujetos y de las comunidades participantes. Además, la evaluación debe hacerse siempre a la luz de los objetivos planteados o de las intencionalidades que se tuvieron al iniciar el proceso para poder luego contrastar lo realizado o logrado con lo que fue

planificado. También, se anota que debe hacerse por lo menos en los siguientes momentos:

5. Al principio (es-antes): una evaluación diagnóstica

6. A la mitad (intermedia): facilita plantear correcciones dentro del proceso

7. Al término (evaluación final): sirve

para establecer los alcances obtenidos y

compararlo con lo planificado y formular hipótesis sobre nuevos proyectos.

8. Posterior: más profunda, extrae lecciones, hallazgos y evidencias, permite la elaboración de recomendaciones objetivas para nuevos proyectos.¹

¿Qué significa esto? Como podemos observar en la cita anterior, todas las preguntas de evaluación o herramientas que apliquemos para ello requieren forzosamente estar alineadas con los objetivos planteados. De ahí la importancia de tenerlos claros en todo momento. Recordemos que los objetivos por sí mismos deben poderse medir, es una de las características de estos.

Por eso es importante el análisis colectivo de los procesos. Aquí las participantes activamente comentan y reflexionan sobre las actividades, los conceptos, lo que han aprendido y qué cosas se pueden o se pudieron haber modificado. Hay algunas preguntas detonadoras que podemos aplicar para este punto:

-¿Qué opinan sobre las actividades hasta ahora?

-¿Hay algún tema sobre el cual haya quedado dudas? ¿Cuál y por qué?

¹ Marta Inés Restrepo Gallego, “LAS ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN EN LA EDUCACIÓN POPULAR: UNA CAJA DE HERRAMIENTAS PARA LA ACA” [pdf], Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, diciembre de 2011, <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/235/1/EA0270.pdf>, P. 36

-¿Cómo se sienten con el ritmo de las actividades?

-¿Hay algo más que les gustaría abordar? ¿Cómo?

-¿Cómo podrían aplicar estos conocimientos en su propia realidad?

Estas preguntas se pueden modificar dependiendo del momento del taller en el que nos encontremos, pueden funcionar adecuadamente para una evaluación intermedia o final. Asimismo, cuando nos encontremos en procesos de evaluación debemos asegurarnos que exista alguna manera de tener registro de las impresiones o respuestas de las participantes, ya sea que tomemos nota o que pidamos permiso (siempre) para grabar o documentar. Si no es posible, nosotras debemos hacer uso del proceso de escucha para analizar lo que nos comentan las compañeras y escribirlo posteriormente.

Algunas técnicas de evaluación

Nombre	Descripción	Objetivo	Recursos didácticos
Lo que me llevo	Ya discutimos sobre esta actividad anteriormente, pero consta de hacer un círculo con las participantes al final del taller o al final de cada sesión del taller y preguntarles qué se llevan a nivel personal del proceso. La respuesta puede ser una sola palabra que condense lo que en general sienten al respecto	Conocer qué se llevan las participantes del taller o de la sesión	-Espacio suficiente para realizar la actividad
Escribir mi experiencia	Esta actividad se realiza en dos partes: de manera individual y de manera colectiva. Se pide a las	Reflexionar y plasmar las experiencias de las participantes en un texto	-Papel -Plumas o lápices -Superficies donde las participantes puedan escribir cómodamente

	<p>participantes que escriban en un papel la experiencia que vivieron durante el taller o durante la sesión del taller: cómo se sintieron, qué es lo que aprendieron, cómo lo quieren aplicar en su vida diaria y después se pide que las que quieran compartan su escrito con las demás de forma que se inicie un diálogo. Nosotras podemos tomar notas en este punto o preguntar si podemos quedarnos con esos escritos.</p>		<p>-Espacio para hacer el círculo y compartir las experiencias</p>
<p>Recuento</p>	<p>Esta actividad puede aplicarse por sesión o de manera general, se sugiere que se haga en ambos momentos. Nos colocamos en círculo y pedimos a las participantes que entre todas elaboremos un recuento del taller: qué vimos, de qué hablamos, cuáles fueron los temas, qué cosas</p>	<p>Conocer cómo vivieron las participantes los temas y las actividades y cuáles fueron los temas que quedaron más claros o que se repiten más entre ellas</p>	<p>-Espacio suficiente para hacer un círculo</p>

	las impactaron más, por qué		
Recuento con mapa mental	Es igual a la actividad anterior, solamente que les pedimos a las participantes que pasen al pizarrón, o que dibujen y escriban sobre una cartulina o papelote que coloquemos lo más importante de ese recuento en forma de mapa mental. Al final nosotras podemos guardar ese material.	Conocer y plasmar cómo vivieron las participantes los temas y las actividades y cuáles fueron los temas que quedaron más claros o que se repiten más entre ellas	- Pizarrón/cartulinas/papelotes -Plumones
Ronda de preguntas rápidas	Le pedimos a las participantes que elaboren una pregunta sobre alguno de los temas que vimos en el taller o la sesión del taller. Le entregamos a alguna una pelota suave y pedimos que arroje la pelota y haga la pregunta, la compañera que conteste debe, a su vez, arrojar la pelota a otra compañera que deberá contestar y arrojar la pelota con una pregunta nueva	Observar las respuestas de las participantes con respecto a los temas vistos en el taller o la sesión	-Papelitos -Plumas/lápices -Pelota suave -Espacio suficiente para hacer un círculo

	Si hay algún tema que observemos que no está claro, podemos detenernos para trabajarlo o contestar la pregunta entre todas		
El árbol de manzanas	Esta actividad es muy similar a “lo que me llevo”, con la diferencia que la pregunta para esta actividad es: ¿qué fue lo que más me gustó del taller? Se traza en una cartulina o un papelote un árbol previo al taller y se elaboran manzanas con papel rojo. Se le entrega a cada una de las participantes una manzana para que puedan escribir lo que más les gustó y que después la coloquen en el árbol. Podemos realizar esta actividad por sesión para que haya un registro de qué les va gustando y que se vea cómo el árbol se llena de manzanas,	Tener un registro visual y escrito sobre los temas y actividades que más les gustan a las participantes	-Cartulina o papelote donde se encuentre el árbol -Papel rojo -Tijeras -Plumas o lápices -Cinta adhesiva

	<p>simbolizando el trabajo de todas y la construcción de conocimiento. Nosotras podemos fotografiarlo por sesión y tener un registro de qué es lo que más les ha gustado a las participantes También se puede hacer una pequeña reflexión en colectivo sobre cómo se sienten cuando ven el árbol completo</p>		
<p>Buzón</p>	<p>Esta actividad consta de colocar un buzón en el espacio en el que se llevan a cabo las actividades y que las participantes puedan dejar dudas o comentarios para las siguientes sesiones del taller. Suele ser muy útil en temas que pueden resultar difíciles o complejos para algunas compañeras y también para aquellas que les cuesta trabajo hablar en público o no se sienten</p>	<p>Brindar un espacio confidencial para que las participantes puedan hacer preguntas o comentarios que se puedan resolver en cada sesión del taller</p>	<p>-Caja de cartón o caja que tenga una ranura suficiente para introducir los papeles -Papel -Lápiz o pluma</p>

	<p>cómodas haciéndolo. Cada sesión se lee un comentario o pregunta y se puede reflexionar al respecto</p>		
<p>Dibuja cómo te sientes</p>	<p>Esta actividad puede usarse sobre todo con niñas pequeñas, pero puede aplicarse con cualquier grupo, dependiendo de la planeación del taller.</p> <p>Se le entrega a las participantes papel y colores y se les pide que dibujen cómo se sienten después del taller y que compartan con el grupo su dibujo y su sentir. Podemos tomarle fotografías a los dibujos, si nos dan permiso las participantes, así podemos tener un registro.</p>	<p>Plasmar a través de un dibujo cómo se sienten las participantes después del taller</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Papel -Colores -Superficies sobre las cuales puedan dibujar las participantes cómodamente -Espacio suficiente para realizar el círculo
<p>El proyecto</p>	<p>Una forma muy clara de evaluar el taller es que se concrete, al menos en teoría, un proyecto conjunto de las participantes que las ayude o que tenga la intención</p>	<p>Evaluar los proyectos que desarrollen las participantes durante el taller de manera conjunta</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Espacio para la discusión -Recursos que las participantes requieran para poder explicar sus ideas y su proyecto

	<p>de transformar su realidad. Recordemos que los talleres tienen una intención práctica, el hacer, y desde la perspectiva de la educación popular feminista, debemos trabajar en razón de la transformación de la realidad de las mujeres y por su liberación, lo cual implica poner en práctica los conocimientos generados en el taller.</p> <p>Para esta actividad se da un tiempo para que se presente el proyecto desarrollado o la idea de proyecto y sus etapas y que entre todas se hagan comentarios y correcciones, que se reflexione cómo se llevará a la vida cotidiana y cómo se realizará la articulación</p>		
--	--	--	--

Como se puede observar, todas estas actividades tienen como propósito reflexionar sobre los talleres de manera integral y algunas se pueden aplicar en diferentes momentos, no necesariamente al final. Asimismo, tienen posibilidad de que nosotras podamos llevar un registro y que hagamos el análisis del taller posteriormente.

La bitácora

Nosotras como talleristas debemos llevar una bitácora de cada una de las sesiones del taller. En esta bitácora escribiremos sobre las actividades que llevamos a cabo, revisaremos los objetivos y los temas de forma que observemos si se están logrando y si se están abarcando de manera integral, cuáles son las modificaciones que debemos hacer a las siguientes sesiones o para las siguientes ediciones del taller.

Asimismo, en esta bitácora escribiremos observaciones sobre el grupo: ¿cómo nos sentimos?, ¿cómo se está dando la dinámica?, ¿cómo es la relación entre las participantes? Además, podemos anotar lo referente a las observaciones que hicimos de lo corporal, si notamos incomodidades y cuándo las notamos.

Por otro lado, podemos hacer anotaciones sobre el propio espacio y sobre nosotras mismas. Recordemos que estos procesos son conjuntos, nosotras también formamos parte de los talleres, así que es importante conocer qué pensamos y qué sentimos.

La bitácora puede ser en un formato digital, pero recomiendo que se haga también en un cuaderno o libreta que podamos cargar antes, durante y después del taller, con la finalidad de tener un material de registro que también nos sirva, por ejemplo, para tener una lista o las mismas cartas descriptivas de manera ordenada y sistematizada.